



Mario Rodarte E.

■ El mejor banco central

Ahora que se acerca la fecha en que el Ejecutivo deberá proponer al Senado el nombre de su candidato a presidir la Junta de Gobierno del Banco de México, mucho se ha dicho sobre los posibles candidatos, comenzando por el actual gobernador, cuyos méritos son más que evidentes, claros y probados durante ya algunos años, pero que al parecer enfrenta algunas cuestiones no relacionadas con su capacidad para repetir en el cargo.

También se ha hablado del secretario de Hacienda, otro profesionista que ha dado muestras de su capacidad para conducir las finanzas del país, la política fiscal y que conoce ampliamente los mercados, su funcionamiento y la importancia de la labor que realizan los bancos centrales.

Antes de hablar de este aspecto debemos mencionar que dentro de la junta actual hay profesionistas con amplia experiencia, méritos y conocimientos para erigirse como gobernador y cuya designación tendría un efecto tranquilizador sobre los mercados.

Es precisamente este último aspecto que habría que mencionar sobre la labor de los bancos centrales y consiste en tener tranquilos a los mercados. Sin llegar al extremo de las palabras o comentarios fuera de lugar, o los discursos mal pensados y peor pronunciados, o la entrevista banquetera de prensa, una señal mal enviada puede resultar en un sobresalto con consecuencias para muchos.

Alterar la estructura de plazos de las tasas de interés simplemente puede ocasionar enormes pérdidas para algunos y ganancias para otros, que no terminarían en una simple sesión del mercado o en una jornada, sino que podría tomar varios días ordenar y traer nuevamente a su nivel previo.

Para muchas empresas esto significaría la posibilidad de seguir siendo competitivo, o la diferencia entre ganar o perder un contrato; de ahí la importancia de ser prudente, parecer prudente y mantener en todo momento la prudencia.

Esta actitud queda de manifiesto en todas las comunicaciones del banco central, ya sea la decisión de política monetaria, la política de tasas de interés de referencia, el anuncio de las perspectivas de la inflación, el informe de inflación, o de política monetaria, las expectativas de crecimiento, o la percepción sobre el comportamiento del mercado de cambios y las decisiones que deriven de ello.

Aparte de estas características de los banqueros centrales encontramos toda una gama de especialidades en las que, en especial los miembros de la Junta de Gobierno, deben estar familiarizados. No se pide una amplia especialización o dominio del tema, aunque sí familiaridad y conocimiento.

Una de ellas es el funcionamiento y regulación del sistema financiero nacional e internacional, por lo menos el de los países que son nuestros socios comerciales. Desconocer algún aspecto acerca de las transacciones permitidas en el sistema, sus reglas y la manera como se monitorean podría derivar en una debacle que, para cuando se dieran cuenta, ya habría acarreado consecuencias dramáticas.

Otro de los aspectos importantes es el relacionado con la economía, en primera instancia con los indicadores que deben allegarse para dar seguimiento a la evolución de la actividad económica, la bancaria y la financiera, y no sobra algo de información acerca de algunos eventos políticos, como serían las elecciones, alguna reforma fiscal o algún punto de discusión en el Congreso.

Conocer los determinantes de las tasas de interés y el porqué y cuándo se espera que cambien la pendiente de la curva de rendimientos resulta de gran ayuda, así como conocer algunas teorías del tipo de cambio, como los enfoques de absorción, el monetarista y el de portafolios.

Por si esto no fuera suficiente, deben adentrarse en las entrañas de las investigaciones y los resultados de los temas bajo el dominio de los especialistas en las áreas de investigación del banco, y tenerlos a la mano, sobre todo cuando se sabe que la información acerca de un tema o alguna variable no se produce con la rapidez o la cobertura óptima, y cuando algún resultado va en contra del sentido común.

Equivocarse en la interpretación de algún resultado, o tomar decisiones basadas en información poco oportuna o incompleta sería fatal para los resultados de la política del banco central.

Como puede observarse, no es sencilla la labor de los banqueros centrales y existen tantos aspectos en los que podrían equivocarse o cometer un error, que por eso tener una Junta de Gobierno que analiza los temas y decide en forma colegiada es algo en favor de los buenos resultados de la política.

Tratar de añadirle a esto, como muchos insisten, aspectos relacionados con el creci-



Fecha 02.12.2009	Sección Economía	Página 15
----------------------------	----------------------------	---------------------

miento y el empleo, sólo haría más complejas las cosas y abriría de tal forma el abanico de posibilidades y aspectos a conocer y analizar, que posiblemente el resultado sería desastroso.

La mejor forma como el banco central contribuye a mantener el empleo al máximo y facilita el crecimiento económico es garantizando la estabilidad de las variables bajo su control y haciéndolas predecibles para todo aquel que toma decisiones de inversión.

Para óptimos resultados se añaden los requerimientos de que las personas que componen la junta sean apolíticos, que no hayan ejercido algún puesto de elección popular y que ostenten un grado académico de los más elevados, realizando su labor con la más completa autonomía.

Como podemos ver, quizá ninguna otra institución, ni siquiera las que se presentan como autónomas, garantiza que su labor se realiza con el profesionalismo y las reglas que garantizan los mejores resultados.

El rincón del burro

Por lo visto, quienes deciden la política económica en el ámbito regional nunca estudiaron y nadie les comentó el desastre que producen los subsidios y la manipulación de tarifas y precios de bienes y servicios como el predial, el agua, la gasolina y la educación, en el desarrollo regional.

Básicamente son incentivos para que la actividad y la gente se concentre en espacios reducidos, congestionando las cosas, derrochando y desperdiciando y, sobre todo, agotando los recursos escasos. El lugar de honor corresponde hoy a estos populistas que no cobran, argumentando el bienestar de los pobres. ☒

rodartemario@hotmail.com

Quizá ninguna otra institución, ni siquiera las que se presentan como autónomas, garantiza que su labor se realiza con el profesionalismo y las reglas que garanticen los mejores resultados